TEATROS del CANAL 2021/2022

EMILIA ROMAGNA TEATRO FONDAZIONE
COMPAGNIA PIPPO DELBONO
Dirección: Pippo Delbono

La gioia (La dicha)

Teatro
2 y 3 de octubre



Comunidad de Madrid

EMILIA ROMAGNA TEATRO FONDAZIONE
COMPAGNIA PIPPO DELBONO
La gioia (La dicha)

Sala Roja / 2 y 3 de octubre

La alegría efímera de una flor es la vida. Buscamos los colores y los aromas que nos hagan olvidar la muerte; buscamos incansablemente las tesis, las antítesis y las fotosíntesis y hasta marchitos somos bellos porque se nos han quedado las marcas del tiempo como medallas. Pippo Delbono quiere que, ante todo, seamos felices: honroso fin. O mejor: honroso objetivo, porque en el fin están la tumba, el crematorio o la ciencia. Y las flores que coronarán todos los cadáveres. Vida, muerte, alegría y espiritualidad son, al fin, palabras para hablar con trazo grueso de *La gioia*, otro delicioso viaje por los caminos teatrales de Delbono y su gente, rituales donde la locura y el libre albedrío, donde el arte y la libre asociación de los juegos infantiles, donde las canciones y la poesía conquistan el tránsito en el que la escena se hace milagro.

La gioia se estrenó en Bolonia en marzo de 2018. El 1 de febrero de 2019 murió -con 82 años- Bobò, el actor que ha estado en todos los montajes de Pippo Delbono desde que, 25 años atrás, el creador varazzino lo conociera en los talleres que hizo en un manicomio con los internos. Bobò era uno de ellos, llevaba 40 años viviendo allí. Un pequeño hombre sordomudo y analfabeto que nació con microcefalia, se convirtió en compañero inseparable de este viaje teatral único. Protagonizó montajes como *Il silenzio* (2000), *Questo buio feroce* (2006), *Dopo la battaglia* (2011) o *Vangelo* (2015) y llegó a estrenar *La gioia*. Su efigie, magnética e hipnótica, es ya una imagen icónica para iniciados y las fotos de este montaje lo recuerdan sentado, mirada perdida, gola al cuello, rodeado de flores. Hoy sonarán su voz y su alma como impronta de esta muestra genuina de arte escénico que convive con lo otro como nada, como nadie. Nada es uniforme en el teatro de Delbono,

nada es homogéneo. Nada es ortodoxo. Nada es políticamente correcto. Él quiso titular la obra *La muerte gozosa*, pero alguien le dijo que la gente no va al teatro a oír hablar de la muerte. Bueno... la titularía más alegre, pero la muerte se terminó colando aun habiéndole negado vela en el entierro. Menuda es.

El diario italiano *La Repubblica*, en su edición del 2 de febrero de 2019, titulaba: "Ha muerto Bobò, el gesto y el alma del teatro de Pippo Delbono". Su forma torpe de moverse, sus miradas y sus silencios hablaban de la herida alegre que es la vida. Pero hubo quien no entendía aquello, a quien no solo no le gusta saber de la muerte en el teatro, sino que le desagradan ciertas formas de lo humano y ponen el grito en su cielo de la indecencia y la vulgaridad. Sin embargo, Bobò fue la demostración de que el problema lo tiene quien mira y acabó por conquistar un lugar de ternura y admiración en tantos otros, hasta el punto de que en Francia se le nombró Caballero de las Artes. A la mierda los retrógrados. Esto es arte y es sagrado. Bobò es el *clown* de mirada triste que nos hace reír y llorar. Lo dicen las palabras de Totò, uno de los actores italianos más importantes, que se escuchan en *off* en *La gioia*: "Hay mucha gente que se divierte haciendo llorar a la humanidad, nosotros debemos sufrir para divertir. Manda, si puedes, a alguien capaz de hacerme reír igual que yo hago reír a los otros".

Bobò murió y la alegría se asomó al abismo (la emoción y la obra homónima). Pero Delbono supo extraer del hecho el acontecimiento y tanto él como su obra renacieron por Bobò, para Bobò, gracias a Bobò. Ya en su origen, la obra nacía para atravesar sentimientos extremos, para ir del entusiasmo y la felicidad a la angustia y el dolor, porque cuando uno transita lo doloroso, el instante final, la explosión de alegría, se vive como un hallazgo definitivo, sin vuelta atrás. "Gioia (alegría o dicha) es una palabra -dice Delbono- que me asustaba, porque evoca imágenes de familias felices, niños felices, paisajes felices. Todo muerto. Todo falso. Me llamó la atención *La muerte de Iván Ilich*, de Tolstoi, en la que el protagonista, en sus últimos días de vida, se reconcilia con toda su existencia, incluso con los momentos más tristes y grises. Pienso en este espectáculo como una historia simple y esencial. Pienso en la alegría como algo que tiene que ver con salir de la lucha, del dolor, de la oscuridad. Pienso en los desiertos, las cárceles, pienso en la gente que escapa de esas cárceles, pienso en las flores".

Flores. Payasos tristes y danzas macabras, almas desaforadas que gritan dando rienda suelta a su locura antisocial, preceden al estallido de color final que llena el escenario de flores, en una composición creada por el propio Delbono junto a Thierry Boutemy, el artista floral normando que realizó, por ejemplo, las composiciones vegetales de *María Antonieta*, la película de Sofia Coppola. "Las flores evocan la vida, pero también la muerte -explica Delbono-. Son bellas, pero se marchitan pronto". Flores. Locura transitoria. Un estallido de color que ofrece estambres y pistilos a la reproducción de la belleza con cada primavera. Flores como símbolo del ciclo de la vida, un orden desconcertante, como aquel que cantaba Espronceda: "¡Oh, cómo cansa el orden! No hay locura / igual a la del lógico severo; / y aquí renegar quiero / de la literatura, / y de aquellos que buscan proporciones / en la humana figura, / y miden a compás sus perfecciones".

Álvaro Vicente

Estreno en la Comunidad de Madrid
***País*: Italia**
***Idioma*: italiano**
(con sobretítulos en español)
***Duración*: 1 hora y 20 minutos**
(sin intermedio)
Uso de luces estroboscópicas

Equipo artístico: Dolly Albertin, Gianluca Ballarè, Margherita Clemente, Pippo Delbono, Ilaria Distante, Mario Intruglio, Nelson Lariccia, Gianni Parenti, Pepe Robledo, Grazia Spinella y la voz de Bobò
Composición floral: Thierry Boutemy
Música: Pippo Delbono, Antoine Bataille, Nicola Toscano y varios artistas
Diseño de iluminación: Orlando Bolognesi
Vestuario: Elena Giampaoli
Técnico de iluminación: Orlando Bolognesi/Alejandro Zamora
Sonido: Pietro Tirella/Giulio Antognini
Atrezo: Enrico Zucchelli
Jefa de producción: Alessandra Vinanti
Organización: Silvia Cassanelli
Jefe técnico: Fabio Sajiz
Producción: Emilia Romagna Teatro Fondazione
Coproducción: Théâtre de Liège, Le Manège Maubeuge-Scène Nationale
Agradecimientos: Enrico Bagnoli, Jean Michel Ribes, Alessia Guidoboni (asistente de Thierry Boutemy), Théâtre de Liège por el vestuario

Con el apoyo de:

ISTITUTO italiano DI CULTURA MADRID

MINISTERO DELLA CULTURA MiC

TEATROS del CANAL

FOTOGRAFÍA: ©LUCA DEL PIA